

► El estudio instrumentalmente está dividido en dos grandes apartados: uno referente al mito alhambrino tanto desde el punto de vista orientalista como desde el poscolonial; y otro, que constituye en sí mismo la investigación antropológica de historia oral, y que corresponde a la vida cotidiana, laboral y política de los protagonistas. El texto va acompañado de una investigación fotográfica de José Muñoz Jiménez, de la Universidad de Málaga.

A destacar la novedad de este proyecto en el ámbito de los estudios patrimonialistas, orientados al estudio arquitectónico, artístico o arqueológico casi en exclusiva y las investigaciones antropológicas, volcadas al patrimonio malamente llamado «etnológico» o «inmaterial». Su novedad, cabe remarcar, reside en poner de manifiesto a través de un ejemplo concreto, como es la Alhambra de Granada, la idea de «patrimonio vivo».



Patronato de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



ISBN: 978-84-338-5959-4



eug



JUNTA DE ANDALUCÍA

La Alhambra, mito y vida. 1930-1990.

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ ALCANTUD (dir.),  
SANDRA ROJO FLORES Y JOSÉ MUÑOZ

# La Alhambra, mito y vida 1930-1990

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ ALCANTUD (dir.),  
SANDRA ROJO FLORES Y JOSÉ MUÑOZ

eug

*La Alhambra, mito y vida. 1930-1990. Tientos de memoria oral y antropología de un Patrimonio de la Humanidad, es el resultado de un proyecto de investigación iniciado en el año 2008, a iniciativa del Patronato de la Alhambra y Generalife, y dirigido por el profesor José Antonio González Alcantud, catedrático de Antropología Social de la Universidad de Granada, con la asistencia de Sandra Rojo Flores, de la misma universidad. El objetivo del mismo era llevar a cabo de manera innovadora la historia oral de un monumento universal como la Alhambra de Granada, a través de las personas que vivieron, comerciaron, trabajaron en él, o que participaron en su gestión política y cultural. De alguna manera se atendía así al hecho de ser una ciudadela con vida jurídica y política propia frente a la ciudad de Granada, y por otra parte al concepto cada vez de mayor arraigo de «patrimonio vivo», puesto de manifiesto por los antropólogos frente a cualquier acepción puramente material de la idea de monumento. El «patrimonio vivo» estaría lejos de cualquier percepción «inmaterial» del patrimonio monumental, llevando a la clausura por inoperativo de este último concepto.*

Ahondando en las conclusiones, hay que señalar que los autores señalan sobre todo la paradoja existente entre la visión paradisiaca de la Alhambra, con un lugar propio en el mundo orientalista, más en particular dentro de lo que llamamos «orientalismo doméstico», y su realidad conflictiva. Diversos episodios, en boca de sus protagonistas, se suceden a lo largo del texto; todos ellos acontecidos en un período que más o menos iría de 1930 a 1990, época que coincide con la II República, la Dictadura, y la Transición Democrática. Hasta ahí alcanza la memoria de los entrevistados, personas a veces muy ancianas.